

HOMENAJE AL
PADRE DE LA PATRIA

Estatua

de Céspedes, develada
frente al Ayuntamiento

“Este sitio debió llevar su nombre desde el nacimiento de la República”, dijo el Alcalde... Desfile

“Este sitio debió señalársele al Padre de la Patria, desde el mismo instante en que se instauró la República. La Plaza no se ha alterado como Monumento Nacional, ni se ha modificado, como lugar de recreo, pero está santificada con la presencia de esta estatua”, declaró el Alcalde de La Habana, señor Justo Luis Pozo, al develar en la mañana del domingo, la estatua de Carlos Manuel de Céspedes, instalada en la Plaza de Armas, frente al Palacio Municipal, en el lugar donde se alzaba la del Rey Fernando VII.

la cual se conservará como reliquia, en el Museo Histórico Municipal.

La ceremonia tuvo lugar a las once de la mañana y participaron en la misma fuerzas mixtas del Ejército, la Marina de Guerra y la Policía Nacional, en tanto que la Fortaleza de La Cabaña disparaba un salva de 21 cañonazos.

La estatua, tallada en mármol, es obra del escultor cubano Sergio López Mesa, quien triunfó en un concurso efectuado en 1953, con ese objeto.

En su discurso, el Alcalde, dijo lo siguiente:

“Hace 81 años que en un día como hoy ofreció su vida en holocausto del empeño de libertad de los esclavos humanos y de la independencia política de nuestra Isla de Cuba el abogado Carlos Manuel de Céspedes, que ha merecido el insuperable título de Padre de la Patria. Su vida extraordinaria de hombre que disfrutaba de los grandes privilegios del talento y de la riqueza la puso al servicio de un ideal que parecía imposible de alcanzar.

“La historia lo presenta junto a la campana de su ingenio “La Demajagua”, ejecutando con su mano firme el tañido vibrante de un eco que el tiempo y la historia recogieron en formas diversas, porque despertó la conciencia de un pueblo pleno de virtudes, forjado en el sacrificio. La misma mano que produjo la guerra alzó con desinterés el plano de fraterna igualdad a los que sufrían bajo el signo infamante de la esclavitud. Su característica personal de hombre civilista le provocó grandes censuras, hasta ser depuesto del cargo de Presidente de la República de Cuba en armas. Escribió la página memorable de Bayamo; contribuyó a que se dotara la República que presidía de una Constitución y protagonizó la luctuosa epopeya de San Lorenzo, que le franqueó con suprema dignidad

el paso a la inmortalidad. La historia llena muchas páginas con su anecdotario de generosa renuncia y sólo en el santuario oriental de Santa Ifigenia un pequeño busto habla de su reciedumbre moral y de su respeto al deber civil.

CAMBIO DE NOMBRE

“Una revista cubana — “Cuba Contemporánea — en marzo de 1921, hace 34 años, divulgó la idea de dar a esta Plaza el nombre de Carlos Manuel de Céspedes. Dos años después el Ayuntamiento de La Habana, a iniciativa del malogrado periodista Ruy de Lugo Viana, tomó el acuerdo, que nadie se ha preocupado de cumplir. El olvido mueve a tristeza. Los pueblos se van forjando con el recuerdo austero de sus leyendas y virtudes.

“Debo declarar que el éxito de esta realización corresponde a los organismos e instituciones que, con los dignos y heroicos veteranos de la Independencia, recogieron la idea y contribuyeron a su culminación, para que ella fuera como una lección viviente a las futuras generaciones de nuestro país.

“La Comisión Organizadora de los Festejos del Cincuentenario de la Independencia, que tuve la honra de presidir por designación expresa de mi gran amigo, líder del pueblo y adicto sincero de las causas justas — el mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar — después de oír la aprobación emanada de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, creada precisamente para defender y conservar las tradiciones y obras de relieve aborigen y colonial, acordó emplazar aquí la estatua de Céspedes, lo que ha complacido altamente al honorable señor Presidente de la República. Hemos cumplido estos acuerdos.

“La dignificación de las grandezas humanas y patrióticas no se miden por la importancia de las obras que encarnan su perdurabilidad. A veces nada puede superar el homenaje de una flor.

LA FE DE CESPEDES

“La Patria está enmarcada en la conciencia del ciudadano, y el creyente no necesita imágenes fastuosas para testimoniarle su reverencia. Por eso Céspedes puso fe en la calidad, no en el número de hombres que habrían de ayudarlo a alcanzar la libertad de su pueblo. No importan las acotaciones que se han hecho a este empeño de sustituir una estatua representativa de una página del gobierno colonial por la de este hombre de gran importancia histórica, superior al que llenó los ámbitos de su época. No hay razón para mantener la misma situación, porque este sitio debió señalarse al Padre de la Patria desde el mismo instante en que se instauró la República. Es lástima que pierdan su tiempo en estas pequeñas cuestiones los que deben dar a la nación para su conformación y consolidación todo cuanto en ella vive y alienta por su autoridad y su crédito. La Plaza no se ha alterado como Monumento Nacional ni se ha modificado como lugar de recreo, pero está santificada

con la presencia de esta estatua, lección de grandeza que nuestro pueblo sabrá comprender.

"Cumplido mi difícil deber, como Alcalde de la ciudad, reitero que no es un monumento de gigantescas proporciones el que se ofrece al ensueño de los devotos de Céspedes, pero es esa estatua modestísima cual su vida y su gloria la que muestra la dignificación del carácter, del sacrificio y de la vida inmaculada de quien también ha ganado para todos los cubanos el título de Padre de la Patria".

DISCURSO DE JOSE MANUEL CORTINA

A continuación, el doctor José Manuel Cortina hizo el panegirico del Padre de la Patria y destacó sus virtudes y sacrificios, así como los de su familia, señalando el ejemplo que constituye para la nación.

Una vez que fueron colocadas al

pie de la estatua ofrendas florales de las más destacadas autoridades civiles y militares y de instituciones patrióticas, tuvo lugar el desfile de las fuerzas militares, así como de los alumnos de las Escuelas Municipales.

Numerosas representaciones oficiales y cívicas, así como gran cantidad de público, estuvieron presentes en el patriótico acto, celebrado con la presencia de los descendientes directos del Padre de la Patria: el doctor Carlos Manuel de Céspedes y Company, sus hijos y demás familiares.

Información, marzo 12/1955



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA